



Sísifo: masculino; edad promedio para resistencia física. Espacio abierto: colina, de inclinación indeterminada, de extensión variable, amplia. Rueda grande: de peso suficiente mas posible de rodar varias veces antes del agotamiento; tamaño de por lo menos la altura del Sísifo.  
Sísifo puede hacerse con o sin público. La obra está hecha sólo para la experiencia de quien hace Sísifo, quien experiencia ser Sísifo.  
Sísifo sube la colina tantas veces como sea posible; hasta el agotamiento último. Sísifo comienza; si habrá público, puede arribar después, éste se retira antes que Sísifo termine.  
El público no ve el inicio, no ve el final.

Hay un texto para el ascenso y un texto para el descenso. Velocidad de pronunciación a modo de reflexión interna. El texto transita entre el descenso y el ascenso por medio de dos textos-puente, que sirven para ir de una dirección a otra. Ambos textos, de ascenso y descenso, se detienen una vez inicia el otro, el opuesto; cada uno, se detiene en un lugar X, indeterminado, según una relación de distancia de recorrido-extensión de la colina, velocidad de pronunciación y velocidad de ascenso, o descenso, según el caso; cada vez que inicia un cambio de dirección, retoma el texto en donde se detuvo la vez anterior, según la memoria lo posibilite. Una vez llegado al final de cada uno, éste retorna al inicio, de manera interminable.

Pronunciado de manera introspectiva. No hay una intención de generar un discurso para un público. No es un espectáculo. El texto, una vez memorizado, interiorizado, es antes que nada para Sísifo mismo. Lo pronuncia a manera de murmullo, murmura para sí. El público, si lo hay, sólo es testigo de su condición; no es importante si no escucha, si no entiende el sentido del texto.

Lo que sucede en el cambio de dirección, lo que Sísifo hace al descender, si hay pausas, si reposa, si se detiene, si observa, etc., no ha de planearse, de diseñarse a priori, debe darse prioridad a la espontaneidad, al fenómeno de reacción física según el estado de Sísifo puesto en situación; no debe haber distractores de diseños previos; debe darse preferencia al estado antes que otra cosa. En el tránsito entre ascenso -descenso-ascenso Sísifo puede hacer pausas entre los textos, guardar silencio antes de retomar, esperar, continuar, etc. según el caso, según la necesidad.

Es importante no actuar, no fingir. No generar un personaje; no intentar construir un discurso, emocional, gestual, etc. No es teatro, no es música.

Hay una lista de afectividades que atraviesan el texto; éstas son sólo sugerencias de estados que deberían contribuir en el estado de Sísifo; estos estados pueden variar, pueden suceder o no, pueden modular, pueden ser sentidos de tal o cual manera según; pueden llegar, irse, variar, cambiar, de ascenso a ascenso, en el mismo ascenso, de momento a momento, etc. según el caso; sea como sea, lo más importante es la aparición de Sísifo, la encarnación de su tragedia.

Esta obra se realizó con apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes a través del programa del Sistema Nacional de Creadores de Arte 2018-20